

La educación corporal salesiana en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955*

The corporal education salesiana in the military governorship of Comodoro Rivadavia, 1944 - 1955

Gabriel Carrizo

Magíster en Partidos Políticos / Doctor en Estudios Sociales de América Latina. Su lugar de trabajo es el IESyPPat (Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia) - UNPSJB (Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco). Es además Profesor Adjunto Ordinario de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco y Profesor Adjunto Interino del Departamento de Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Investigador Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Entre sus publicaciones puede mencionarse que en el 2007 co - compiló el libro *Comodoro Rivadavia a través del siglo XX. Nuevas miradas, nuevos actores, nuevas problemáticas*, Municipalidad de Comodoro Rivadavia – Certamen Fondo Editorial. Sus últimas publicaciones en revistas científicas son: “De “militar autoritario” a “héroe del nacionalismo petrolero”. Acerca de los usos políticos de Mosconi en la Argentina contemporánea”, *Sociedad y Economía*, Universidad del Valle, Colombia, n° 23, 2012; y, “‘Entrenar el cuerpo para las grandes fatigas’. Acerca de los discursos de educación corporal durante la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955”, *Revista Estudios del ISHiR*, n° 5, 2013, Unidad Ejecutora en Red ISHiR-CONICET, Rosario, Argentina. gabo.carrizo@gmail.com

Resumen

En este artículo nos interesa analizar las formas que fue adquiriendo el discurso corporal de la comunidad educativa salesiana en el marco de la denominada Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955. Desde mediados de la década del '30 la congregación salesiana impulsó, con la colaboración de la Administración de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), una formación técnica para los jóvenes que posteriormente ingresarían a la empresa petrolífera estatal. En este escrito mostraremos que con la instalación de una Escuela de Artes y Oficios en 1937 la Iglesia pretendió acercar la doctrina cristiana al mundo del trabajo, y con ella un modo de masculinidad.

* Una versión previa del artículo fue presentado en el Congreso Ciencias, Tecnologías y Culturas. Diálogo entre las disciplinas del conocimiento. Mirando al futuro de América Latina y el Caribe, realizado entre los días 7 y 10 de enero de 2013 en la Universidad de Santiago de Chile. Agradezco los comentarios de la Dra. Lucía Lionetti recibidos en el Simposio denominado “Diálogos entre Educación, Género y Ciudadanía en distintos contextos sociales. Siglos XIX al XXI”. Asimismo dicho trabajo fue realizado con financiamiento del Proyecto de Investigación denominado “Trabajo, espacio e identidades políticas en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955”, radicado en la Unidad Académica Caleta Olivia de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Período de ejecución: 2011 – 2013.

Palabras clave: masculinidad – discurso corporal – relación iglesia / educación – Patagonia central - Argentina

Abstract

In this article we want to analyze the forms which was acquiring body discourse of the Salesian educational community within the framework of the so-called military governorship of Comodoro Rivadavia, 1944-1955.

Since the middle of the Decade of the 30s the Salesian Congregation drove, with the collaboration of the administration of Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), technical training for young people who would later enter the State oil company.

In this paper we will show that with the installation of a school of Arts and crafts in 1937 the Church intended to bring the Christian doctrine to the world of work, and with it a mode of masculinity.

Key words: masculinity - speech body - relation Church / education – Central Patagonia - Argentina

Introducción

“Ingresé a YPF el 14 de mayo de 1949 en el sector de Tanques y Cañerías, porque les tengo que aclarar que en aquel tiempo los que egresaban del colegio de Artes y Oficios, por lo general ingresábamos en YPF, ya que la mayoría de los chicos que concurríamos al Deán Funes, éramos hijos de agentes de la empresa. Era la tradición, el abuelo, el padre y los hijos en YPF, entonces yo ingresé en el sector que tenía relación con mi oficio que era medio oficial chapista”.

“Recuerdo que Escalante nunca tuvo escuela, concurría a la Escuela Nacional N° 42, fui hasta quinto grado y como quería seguir artes y oficios, tuve que cursar el sexto grado en el Colegio Salesiano Deán Funes (...). De Artes y Oficios salí como mecánico ajustador, de allí pasé a YPF a Taller central, que esto fue en el año 1947, luego pasé a Montaje; en el año 1950 me tocó el servicio militar, y el 30 de noviembre de 1951 reingresé a la empresa en Producción”.

“Luego ingresé como alumno en el Colegio Salesiano Deán Funes de Artes y Oficios que, prácticamente, era el único colegio secundario que había en aquella época (...) En el colegio Deán Funes hice cinco años de artesano y me recibí en el año 1948, después de egresado trabajé unos meses en Petroquímica y luego ingresé en YPF en el año 1949”¹.

Los tres testimonios que hemos escogido para la introducción de nuestro artículo, remiten al pasado evocado por ex trabajadores de la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) en el marco de los festejos por el Centenario del Descubrimiento del Petróleo en la ciudad de Comodoro Rivadavia en el año 2007². Como vemos, el relato está

¹ Antonio Boffi y Susana Alvarez, *Campamentos de YPF en el recuerdo. En la memoria de su gente* (Comodoro Rivadavia: Libros del Viento, 2007) 29 – 65 - 35.

² Comodoro Rivadavia es una ciudad ubicada en la costa del Golfo San Jorge, en la Patagonia central argentina. Fue fundada en 1901, y desde 1907, año en que se descubrió petróleo en sus adyacencias, la explotación de dicho recurso se transformó en el principal motor económico de la localidad. En 1922 se creó Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) bajo la dirección del General Enrique Mosconi, la cual se privatizaría

demarcado por una serie de hitos en esa trayectoria de vida: el impedimento de proseguir estudios secundarios, la posibilidad de continuarlos con la creación de la Escuela de Artes y Oficios, la obtención de un oficio a partir de los conocimientos técnicos adquiridos, y posteriormente, el ingreso efectivo a un sector de la empresa petrolífera estatal. En este trabajo nos interesa aportar una dimensión poco explorada en los estudios del mundo del trabajo petrolero³, esto es, la construcción de un modo de ser hombre experimentada en la trayectoria educativa de aquellos que posteriormente ingresaban como empleados en YPF.

En otro trabajo hemos estudiado el discurso de instituciones creadas durante dicho período, tales como la Dirección General de Educación Física y la Junta Territorial de Boy Scouts, las cuales promovieron determinadas formas de intervenir sobre el cuerpo de los jóvenes comodorenses⁴. En esta investigación avanzaremos en dicha dirección, pero analizando de qué manera el discurso militar se trasladó al ámbito educativo, en nuestro caso en la escuela de Artes y Oficios de la comunidad salesiana, concentrándonos de manera particular en el discurso corporal.

En cuanto a la organización de este escrito, en la primera parte nos referiremos a la creciente vinculación entre las autoridades de YPF, miembros de la comunidad salesiana y representantes de las Fuerzas Armadas entre los inicios de la explotación petrolífera y la emergencia del peronismo⁵. En la segunda sección, dada la creación de una Zona Militar en 1944 a partir de la necesidad de consolidar una “nación en armas” (cuestión que implicó la militarización de la Patagonia central), analizaremos de qué manera el modelo de educación

en los inicios de la década del '90 bajo la presidencia de Carlos Menem. Recientemente el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner ha vuelto a estatizar la empresa. Para el estudio de la historia de la ciudad y la industria petrolera, se sugiere consultar entre otros: Daniel Marquez y Mario Palma Godoy, *Comodoro Rivadavia en Tiempos de Cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales*, (Comodoro Rivadavia: Edición Proyección Patagónica, 1993); Daniel Marquez y Mario Palma Godoy, *Distinguir y Comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura en Patagonia* (Comodoro Rivadavia: Ediciones Proyección Patagónica, 1995); Nicolás Gadano, *Historia del petróleo en Argentina. 1907 – 1955: desde los inicios hasta la caída de Perón* (Buenos Aires: Editorial Edhasa, 2006); Brígida Baeza, Edda Lía Crespo y Gabriel Carrizo, comps. *Comodoro Rivadavia a través del siglo XX. Nuevas miradas, nuevos actores, nuevas problemáticas* (Comodoro Rivadavia: Municipalidad de Comodoro Rivadavia – Certamen Fondo Editorial, 2007); Edda Lía Crespo, *Comunidades Mineras, Prácticas Asociativas y construcción de ciudadanía en la zona litoral del Golfo San Jorge. Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia, 1901-1955* (Tesis de Maestría en Historia, Universidad Nacional de San Martín, 2011).

³ Edda Lía Crespo, *Los Campamentos Petroleros Estatales de Comodoro Rivadavia, 1901 – 1957* (Comodoro Rivadavia: UNPSJB / Informe Final de Investigación, 1991); Susana Torres, *Two oil company towns in Patagonia: european immigrants, class and ethnicity, 1907 – 1993* (Rutgers University: PhD, 1995); Mirta Lobato y Edda Lía Crespo, *Comunidades mineras, prácticas asociativas y construcción de la ciudadanía en la zona litoral del Golfo San Jorge. Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia (1901 – 1955)*, (Comodoro Rivadavia: Informe Final, UNPSJB, 2005); Daniel Cabral Marques, *Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades sociales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907 – 1955)* (Tesis de Maestría en Historia, UNPA – UNMDP, 2008).

⁴ Gabriel Carrizo, “‘Entrenar el cuerpo para las grandes fatigas’. Acerca de los discursos de educación corporal durante la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955”, *Revista Estudios del ISHiR*, 4 (2013).

⁵ Un primer avance en esta temática puede encontrarse en: Gabriel Carrizo, “El Estado y la comunidad salesiana: de la disputa a la complementariedad. La educación salesiana en los yacimientos petroleros de Comodoro Rivadavia, 1914 – 1961”, en *La Educación en la Patagonia Austral: el rol del Estado*, coord. Dina Rozas (Rosario: Prohistoria, 2010).

corporal salesiana se constituyó en referencia, por ser considerada esencial para el trabajo y para la defensa de la patria. En el final presentaremos nuestras conclusiones.

1. La comunidad salesiana, el nacionalismo petrolero y el peronismo

En los últimos años la historiografía argentina incorporó la perspectiva regional o provincial al análisis del peronismo, dando cuenta de las características que adquirió sus orígenes en el interior del país⁶. Esta perspectiva implicó analizar el impacto del peronismo en la Patagonia, en donde se destacó la llamativa y acelerada incorporación a la política formal de los sectores populares; la ruptura generada en la esfera laboral a partir de los nuevos derechos sociales; y una mayor presencia del Estado en estos territorios, evidenciando un cambio de actitud respecto de los mismos⁷. Otro cambio que provocó el peronismo estuvo dado por el impulso que le destinó a la industrialización, lo cual determinó que el Estado generara acciones tendientes al mejoramiento de la enseñanza técnica en todo el país, para así formar “una juventud de obreros especializados y técnicos capaces de altos y efectivos rendimientos”⁸.

Este envión implicó que los establecimientos de formación técnica adquirieran una importancia estratégica. De allí que en 1946 el Boletín salesiano destacara la exposición de trabajos de los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios de Comodoro Rivadavia, realizada en el edificio de YPF de la ciudad de Buenos Aires entre el 27 de septiembre y el 11 de octubre de dicho año. Se trataba de la producción de 270 jóvenes, en su mayor parte hijos de obreros de YPF, dándose a conocer de esta manera “la obra que la Congregación salesiana realiza en el centro principal de la producción del petróleo en la República Argentina”⁹. En dicha publicación se explicitaban claramente los objetivos educativos que perseguía la comunidad salesiana en la zona:

“se trata de aplicar íntegramente el sistema de educación de San Juan Bosco, sistema llamado preventivo, porque se propone tomar jóvenes buenos y preservarlos de caer en los caminos del vicio, y a los que ya han caído, se trata de sustraerlos de estos caminos y mantenerlos en un ambiente donde les sería imposible o al menos difícil volver a ellos. Pues bien: la música, el teatro, las diversiones honestas, como la gimnasia, los deportes, los paseos, son algunos de los instrumentos que facilitan la práctica de este sistema de educación”¹⁰.

Dicha exposición hacía visible los logros educativos alcanzados por la comunidad salesiana en Comodoro Rivadavia, la cual se mostraba expectante ante la instalación de autoridades castrenses con la Gobernación Militar, restituyéndose el vínculo entre los “valientes

⁶ César Tcach y Darío Macor, editores, *La invención del peronismo en el interior del país* (Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2003).

⁷ Aixa Bona y Juan Vilaboa, compiladores, *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales* (Buenos Aires: Biblos, 2007).

⁸ “La enseñanza técnica posibilita un buen futuro a nuestra juventud”, *El Chubut*, Comodoro Rivadavia, 10 de junio, 1948, 8.

⁹ La Obra de Don Bosco en la Patagonia Septentrional. Año XIX, N° 209, octubre de 1946, Bahía Blanca, 3. Archivo Central Salesiano de la ciudad de Buenos Aires.

¹⁰ La Obra de Don Bosco en la Patagonia, 17.

militares” y los “modestos pero incansables misioneros salesianos” y su rol “civilizador” en la Patagonia¹¹.

Este nuevo escenario se daba en el marco de la coronación de la denominada “nación católica” luego del golpe de 1943, proceso que se había iniciado en la década del ’30, cuando se desencadenó el avance del catolicismo influyendo de manera creciente en la sociedad argentina, en pos de restaurar la tradición católica¹². En este sentido, Loris Zanatta¹³ ha destacado algunas innovaciones entre las inquietudes del catolicismo que se gestaron durante los ’30, que son importantes para enmarcar en este proceso la historia del colegio. En primer lugar, la Iglesia católica comenzó a ocuparse cada vez más de la legislación social; y en segundo lugar, buscó impregnar con la doctrina cristiana el mundo del trabajo. En este sentido, la aparición de la denominada “cuestión social” demandó que además del estado y el sector empresarial, también desde la Iglesia se propusieran diversas respuestas. La creciente presión obrera desafiaba al mundo católico, razón por la cual urgía la recristianización de los trabajadores para prevenirlos de la influencia marxista¹⁴.

Los Salesianos habían llegado a la Patagonia en 1875 con el firme propósito de evangelizarla, en el marco de un período caracterizado por una fuerte tensión entre el Estado Nacional y la Iglesia Católica¹⁵. Se puede afirmar que la oferta educativa salesiana fue inmediata y paralela a la estatal, razón por la cual para el Estado argentino dichas

¹¹ En un festival realizado en el Colegio Deán Funes, con motivo de la entrega de premios a los alumnos y en honor del gobernador militar, el director del colegio R. P. José Murphy sostuvo en su discurso: “La obra de Don Bosco siguiendo las normas de su santo fundador, quiere ser siempre la primera en el homenaje a sus autoridades y en el acatamiento de sus justas y dignas resoluciones. Y es otro motivo de orgullo al considerar que este homenaje se hace a la persona de un digno militar del Ejército Argentino. Desde los albores de la conquista de la Patagonia, siempre se dieron la mano, y hombro a hombro, los valientes militares y los modestos pero incansables misioneros salesianos, que fueron ganando a la civilización y al progreso las dilatadas y bravías pampas patagónicas. Desde los Roca a los Mosconi se fueron jalando en la conquista de estas tierras los Cagliero, los Fagnano, los Costamagna, los Milanese, los Beauvoir y los Bonacina, abriendo los surcos en la tierra virgen para sembrar la semilla del bien y de la cultura, regándola con sudores y con sangre y convirtiendo estas tierras inhóspitas, salvajes y malditas en tierras de promisión, de bendición y de progreso. Hoy se cierra un año más de intensa labor religiosa, intelectual y de cultura física; formación integral que da por resultante el niño y el joven cristiano a carta cabal, de sólida instrucción y apto para el trabajo y la lucha por la vida”. “Ecos del festival efectuado el sábado último en el colegio salesiano D. Funes”, *El Chubut*, Comodoro Rivadavia, 11 de Diciembre, 1945, 2.

¹² Luis Alberto Romero, “Una nación católica, 1880 – 1946”, en *La Argentina en el siglo XX*, edit. Carlos Altamirano (Buenos Aires: Ariel y Universidad Nacional de Quilmes, 1999).

¹³ Loris Zanatta, *Del Estado liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo, 1930 – 1943* (Quilmes: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 1996).

¹⁴ Mariela Ceva, “El catolicismo social, la cuestión obrera y los empresarios en el contexto argentino de la primera mitad del siglo XX”, en *Los avatares de la “nación católica”. Cambios y permanencias en el campo religioso de la Argentina contemporánea*, coord. Claudia Touris y Mariela Ceva (Buenos Aires: Biblos, 2012).

¹⁵ Lilia Ana Bertoni “¿Estado confesional o estado laico? La disputa entre librepensadores y católicos en el cambio del siglo XIX al XX”, en *Conflictos en Democracia. La vida política argentina entre dos siglos*, coord. Lilia Ana Bertoni y Luciano De Privitellio (Buenos Aires, Siglo XXI, 2009).

escuelas eran consideradas un elemento negativo y se dudaba de su verdadero propósito de “argentinización”¹⁶.

Sin embargo en 1913 fundarían en Comodoro Rivadavia el Colegio Miguel Rúa, una de las primeras experiencias educativas en la ciudad, que dio inicio a la obra estable de los salesianos. Además, tal como lo expresa el Boletín de 1946, periódicamente miembros de la congregación habían transitado por la localidad, “y en una de esas visitas tocó a uno de ellos, el R. P. Ludovico Dabrowski, bendecir el pozo que poco tiempo después delataría la existencia del oro negro y viscoso que mueve actualmente al mundo”¹⁷. A partir de la intensificación de los vínculos entre los padres salesianos y las autoridades de la Explotación Nacional de Petróleo, durante la presidencia de Marcelo T. de Alvear se decretaría el otorgamiento de una superficie aproximada de cuatro hectáreas y media¹⁸. Así es que para el año 1929, los Salesianos fundarían el Colegio Deán Funes, contando para los primeros años de existencia con la decisiva ayuda del primer Director de YPF el General Enrique Mosconi¹⁹.

A través de los años, tanto los distintos administradores de la empresa estatal, como los sucesivos directores del colegio Deán Funes, establecieron vínculos cada vez más sólidos, razón por la cual los hechos más significativos de la vida escolar estuvieron unidos indefectiblemente a las acciones de YPF²⁰, dando lugar a una serie de contraprestaciones²¹. Tanto en las celebraciones católicas, como en donaciones, pago de sueldos y premios a los alumnos, es posible observar la presencia de la empresa estatal y de la Institución militar. A la vez, la congregación le garantizaba a YPF la disciplina de los niños (hijos de sus agentes) mediante la educación para el trabajo, colaborando en la moralización de los futuros

¹⁶ María Andrea Nicoletti, “¿Honestos ciudadanos o ciudadanos católicos?: Un panorama sobre la educación patagónica a través de los informes “Escuelas del Sud” del vocal J. B. Zubiaur y “Los salesianos del Sud” de P. Marabini” (Río Gallegos: Actas del V Congreso de Historia Regional, 2002).

¹⁷ La Obra de Don Bosco en la Patagonia Septentrional, 3.

¹⁸ Cayetano Bruno, *Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en Argentina, 1922 – 1934* (Buenos Aires: Ediciones del Instituto Salesiano de Artes Gráficas, 1993).

¹⁹ Enrique Mosconi, *El Petróleo Argentino* (Buenos Aires: Círculo Militar, 1983).

²⁰ En 1941, con motivo del recordatorio del Descubrimiento del Petróleo, se destacaba el apoyo de YPF a diversos emprendimientos educativos: la Escuela de Artes y Oficios, que anexada al colegio salesiano daba formación técnica a 130 alumnos, esto es, instrucción práctica y teórica de electricidad, soldadura, carpintería, modelado y mecánica de autos y motores Diesel, tornería, tratamientos térmicos (y que en los cursos superiores los alumnos recibían un pequeño jornal, a manera de estímulo que era abonado por YPF); la denominada Escuela Complementaria (cuyos sueldos eran abonados por YPF, y se daban cursos de taquigrafía, contabilidad, economía doméstica, corte y confección y música); la Escuela de Analfabetos (que funcionaba con iguales condiciones); y la Escuela de Perforación, donde se preparaban los futuros maquinistas, encargados de turno y jefes de sondeo, y cuyos alumnos ingresaban con un jornal de acuerdo a las funciones que efectivamente desempeñaban en los pozos escuela, cuyo personal estaba exclusivamente integrado por ellos. A la terminación de sus estudios recibían el nombramiento correspondiente. “Intensa obra social y de cultura”, *El Chubut*, Comodoro Rivadavia, 13 de Diciembre, 1941, 9.

²¹ Ana Infeld, “Una vía viva para los alumnos artesanos. La Escuela de Artes y Oficios del Colegio Salesiano Deán Funes de Comodoro Rivadavia (1938 – 1961)”, en *Historia de la Educación en la Patagonia austral. Docentes y alumnos. Protagonistas, organización y conflictos en las experiencias educativas patagónicas*, dir. Edgardo Osanna (Rosario: Prohistoria, 2007).

trabajadores, ante la creciente y peligrosa influencia del comunismo en el movimiento obrero²².

La educación técnica proporcionada por los religiosos se orientó a los jóvenes por considerarlos inexpertos y maleables, buscando convertirlos en fuerza apta para ser incorporado al sistema productivo, en el marco de un creciente avance de los saberes técnicos en la cultura argentina²³. La necesidad de una formación técnica y cristiana de los jóvenes, identificados con los intereses de la nación (y por ende de YPF) daría lugar a la concreción de una Escuela de Artes y Oficios en 1937, institución educativa que le permitiría consolidar a la congregación la presencia católica en la vida pública. Desde allí impondría valores morales y pautas disciplinarias dirigidas a obtener individuos dóciles y trabajadores tal como lo requería la industria, objetivo que era apreciado por miembros del Ejército. En este sentido, la escuela sería concebida como una “fortaleza encargada de velar por el cumplimiento de ese afán de constitución de un ‘sujeto pedagógico’ específico a través de las ceremonias y actos que mezclaban los ‘ritos nacionales’ con los ‘ritos ypefianos’”, imprimiendo en los educandos que el sentido de civilización y progreso estaban asociados no sólo a la institución escolar, sino también a los destinos de YPF²⁴.

También a partir de la década del '30, el catolicismo comenzó a concebir al joven como un sujeto político transformador, posible de ser organizado en un colectivo. De allí que la Iglesia le adjudicará a cierta juventud una fuerza de cambio privilegiada para modificar un presente visualizado como sombrío, en un contexto de crisis del liberalismo como sistema de valores. La iglesia entendía que había que cristianizar el lugar de trabajo, partiendo de la premisa de que ámbitos como el la fábrica y el taller eran de por sí lugares de contacto con adultos, y por ende, los jóvenes podían estar cerca de influencias perniciosas²⁵. Ante la necesidad de trabajo del joven, el poder disciplinario de la escuela no estaba presente, sumándose la visión negativa respecto de los lugares de trabajo. Será en las escuelas de enseñanza profesional en donde el joven encontraría un modelo disciplinante y moralizador necesario²⁶. La enseñanza técnica en el discurso de la Iglesia tenía el sentido de evitar, a través de la dignificación del trabajo (sobre todo el trabajo manual) la seducción del pecado, del vicio o la subversión ideológico política capaz de acrecentar el conflicto social. En efecto, el aplacamiento de aquellas conductas consideradas alejadas del canon

²² Gabriel Carrizo, “La Patagonia argentina en el período de entreguerras. Acerca de los orígenes de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia”, *Antíteses*, Vol. 2: n. 4 (2009).

²³ Inés Dussel y Pablo Pineau, “De cuando la clase obrera entró al paraíso. La educación técnica estatal en el primer peronismo”, en *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945 – 1955)*, dir. Adriana Puiggrós (Buenos Aires: Editorial Galerna, 2003).

²⁴ Mariela Racedo, “La escolarización en Plaza Huincul”, en *Sobre Maestros y escuelas. Una mirada a la Educación desde la Historia. Neuquén, 1884 – 1957*, comps. Mirta Elena Teobaldo – Amelia Beatriz García (Rosario: Editorial Arca Sur, 2000).

²⁵ Silvia Simonassi, “Educar el cerebro o pensar con las manos: los industriales rosarinos y la formación técnica para el trabajo en los albores del peronismo”, en *Trabajadores y empresarios en la Argentina del siglo XX: indagaciones desde la historia social*, comps. Daniel Dicósimo y Silvia Simonassi (Rosario: Prohistoria Ediciones, 2011).

²⁶ Jessica Blanco “Las distintas juventudes de la Iglesia en Argentina a mediados del siglo XX. Los casos de la Juventud de Acción Católica y la Juventud Obrera Católica”, *Letras Históricas*, 4 (2011).

pedagógico de los salesianos era el objetivo principal del disciplinamiento de los jóvenes alumnos y futuros trabajadores²⁷.

Asimismo, la implementación de un modelo pedagógico denominado “preventivo”²⁸ era la forma encontrada por la congregación para crear un sistema de pensamiento y de conductas singulares que llevase al alumno a reconocerse y ser reconocido en cualquier situación como un componente de un grupo exclusivo. Este diseño educacional lentamente va a perfilar una nueva cultura institucional, promoviendo la formación de una elite (la ypefiana) que adoptase hábitos de pensamiento comunes y que fuese capaz de promover la reproducción de ese modelo en el espacio social²⁹.

Además, esa “vía militar a la cristiandad” emprendida por la Iglesia en la Argentina en la década del '30, implicaba en el terreno educativo que se trataría de reeducar a los jóvenes extraviados por la escuela laica, y que se debería promover la implantación en las aulas del espíritu de la educación militar. Según Zanatta, “el modelo educativo de la Iglesia estaba inspirado en la vida militar. Esta habría identificado en el Ejército al garante de la catolicidad de la nación, profundamente compenetrado de la ideología del catolicismo argentino. Por lo tanto, Iglesia y Ejército se unieron en defensa de la argentinidad católica, constituyendo un bloque político, ideológico y cultural acabadamente alternativo contra el laicismo educativo”³⁰.

Hasta aquí hemos visto que los procesos experimentados por la Iglesia católica en la década del '30 facilitarían la vinculación entre la congregación salesiana y las autoridades de YPF. En la siguiente sección veremos en primer lugar de qué manera la coyuntura iniciada luego de 1943 daría lugar a la necesidad de contar con una población preparada física y moralmente para asumir con éxito un potencial conflicto bélico; y en segundo lugar, por qué la educación corporal implementada por los salesianos se constituyó en referencia.

2. Masculinidad, cuerpo y educación salesiana durante la Gobernación Militar

En un texto con fecha del 19 de abril de 1929 denominado “El poder de la nación”, el General Mosconi sostenía:

²⁷ Marcela Pronko, “La formación del trabajador en la Doctrina Social de la Iglesia Católica. Argentina, 1900 – 1930” (San Luis de Potosí: Actas del VI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana, 2003).

²⁸ Los salesianos pusieron en práctica un sistema educativo elaborado por ellos mismos denominado sistema preventivo, por oposición al represivo, que consistía “en dar a conocer las prescripciones y reglamentos y vigilar después de manera que los alumnos tuvieran siempre sobre sí la mirada del Director o de los asistentes, quienes sirven de guía y corrigen a los niños con amabilidad”. Se ha señalado que el sistema preventivo no era un modelo educativo sino un método disciplinario, que incorporó como novedad el afecto a las relaciones personales, concibiendo a la relación entre educadores y educandos en forma análoga a la de padres e hijos. Alejandra Landaburu, “Niñez, Educación y construcción de la identidad salesiana. Tucumán 1916 – 1930” (Córdoba: Actas de las IX Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia, 2003).

²⁹ Roseli Boschilia, “As redes de sociabilidade e a construção da identidade em colégios masculinos católicos” (Córdoba: Actas de las VIII Jornadas de Historia de las Mujeres / III Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, 2007).

³⁰ Loris Zanatta, *Del Estado liberal a la nación católica*, 316.

“La virtud guerrera exige un cuerpo de oficiales de alta moral y destacado valor profesional; pero tales actividades no se ejercitarán con eficacia y los objetivos no podrán ser logrados, si el ciudadano no alimenta un hondo amor a la patria, si no rinde culto a las tradiciones nacionales, si no siente el orgullo de la historia y del porvenir argentino, si no aspira a convertirse por su esfuerzo y su trabajo en un hombre capaz de comprensión, de voluntad dinámica y tenacidad activa, que son los basamentos de la grandeza de la patria (...) Manteniendo despierto el espíritu cívico y patriotismo del pueblo, desarrollando en el niño y en el hombre, en la joven y en la madre el sentimiento del deber, de disciplina, de amor al trabajo y ambición de grandeza, toda obra individual llegará al florecimiento y finalmente al éxito colectivo, entendiendo la cultura física e intelectual se prepara el material humano con la aptitud necesaria para los grandes esfuerzos físicos y morales; estimulando el crecimiento de nuestra economía y de nuestras industrias es como concurremos a la formación de una conciencia segura de nuestra fuerza, para tomar dominio completo del país, vigilar por su integridad y llevar hasta los confines del territorio la vibración del alma nacional”³¹.

Para Mosconi, el poder de una nación radicaba en contar con una adecuada organización de su población para la guerra. Estas serían las bases de lo que se denominó la “nación en armas”, que para la época era considerado el concepto de defensa nacional moderna emitido por el mariscal Von der Goltz en 1883. El rol de la aviación en la Segunda Guerra Mundial había señalado que las poblaciones dejaban de estar al margen de las actividades bélicas. Esto implicaba la necesidad de utilizar el tiempo de paz para alistarse para la guerra, y que la misma no era ya un asunto que competía solamente a los militares, sino que era una cuestión que debía involucrar y comprometer a la totalidad de un país. De allí la conveniencia de contar con “reservas instruidas”, adecuado planeamiento y preparación en materia de recursos militares³².

A esto se sumaba, en el marco de una *biologización* del discurso político, la urgencia de “sanear la nación”, al diagnosticarse que la sociedad argentina era un organismo social enfermo. En efecto, el declive de la nación (situación pasible de ser aprovechada por enemigos externos e internos) se evidenciaba en la pérdida de vitalidad provocada por la creciente decadencia física de la población³³. Esta caracterización “dio sustento a una serie de prácticas educativas que centraron su atención en la educación del cuerpo de los escolares a los efectos de promover la formación de una nueva raza sobre la que se edificaría el cuerpo social de la nación”³⁴. La escuela se constituyó en el ámbito propicio para transmitir saberes que apuntaban a sanear y moralizar el cuerpo de los niños (lo cual

³¹ Enrique Mosconi, *Dicho y hechos, 1904 – 1938* (Buenos Aires: El Ateneo, 1938), 210.

³² Además de los aspectos señalados, una “nación en armas” demandaba de la cohesión del frente interno, es decir que se debía instalar una perfecta tregua entre los diversos sectores de la sociedad, suspendiendo los conflictos. A esto debía sumarse un adecuado desarrollo industrial (nos referimos a la siderurgia, la química y el petróleo) para lograr una industria bélica propia. Ernesto Lopez, *El primer Perón. El militar antes que el político* (Buenos Aires: Capital intelectual, 2009).

³³ Daniel Lvovich y Ernesto Bohoslavsky. “Elitismo, violencia y degeneración física en los diagnósticos de las derechas argentina y chilena (1880 – 1945)”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], URL: <http://nuevomundo.revues.org/57777> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.57777, consultado el 27 agosto 2013

³⁴ Lucía Lionetti, “Discursos, representaciones y prácticas educativas sobre el cuerpo de los escolares. Argentina en las primeras décadas del siglo XX”, *Cuadernos de Historia*, 34 (2011): 33.

sugiere la imagen de que dicho cuerpo puede ser pasible de corrección, ajuste y encauzamiento), y a través de ellos, el cuerpo de la nación³⁵.

A los fines de nuestro trabajo, teniendo en cuenta la importancia estratégica que había adquirido desde 1907 la cuenca del Golfo San Jorge a partir de su riqueza petrolífera, era vital contar con recursos humanos prestos para una eventualidad bélica: de allí la importancia que adquirió la condición física de los jóvenes, asociando la salud física y moral como elementos determinantes del poderío militar de la nación. Sobre todo cuando en 1937 se alertaba acerca de aquellos jóvenes que por deficiencias físicas debieron ser excluidos del servicio militar obligatorio:

“El análisis de las estadísticas militares, resultante del examen médico de los ciudadanos convocados anualmente al servicio, como los informes producidos por diversas sociedades que cuidan de la salud del infante y del adolescente, han demostrado que parte de nuestra juventud carece de condiciones físicas favorables para afrontar con decisión las durezas de la vida y constituir, por otra parte, una raza fuerte promisoría de grandes destinos”³⁶.

Se sostenía que varios factores habían contribuido a ello: la cantidad y calidad de los alimentos; la ausencia de reglas y hábitos de higiene; y la abundancia de viviendas carentes de sol y aire. Además se señalaba que si bien los ejercicios gimnásticos figuraban en los programas escolares, se les otorgaban una importancia secundaria, se los aplicaba con un criterio esencialmente deportivo o de juego, y convivían en su enseñanza una variedad de métodos. Es decir, la principal causa de la falta de fortaleza física en los jóvenes era que hasta el momento no se contaba con un sistema de educación física orientada a fines militares.

El golpe de 1943 en Argentina determinó la creación de una Gobernación Militar en la Patagonia central. La enorme riqueza petrolífera adquirió una importancia estratégica, dada la necesidad del país de lograr un mayor nivel de autonomía respecto de aquellos recursos necesarios para sostener un esfuerzo de guerra. Asimismo, la Doctrina de Defensa Nacional reactualizaba la hipótesis de enfrentamiento bélico con países vecinos, en particular con Chile y con Brasil³⁷.

Teniendo en cuenta estas dificultades y las urgencias del momento, en 1948 se creó el cargo de Director - Inspector General de Educación Física, quien sería desempeñado por un Profesor de Educación Física del Ejército, tal el caso del Capitán de Gimnasia y Esgrima Ricardo Comes, quien pasaría a depender directamente del Gobernador Militar y contaría con amplias facultades³⁸. El nuevo funcionario, que contaba con una formación militar en educación física, y que por esta razón se había convertido en referencia para la comunidad

³⁵ Ticiane Bombassaro y Alexandre Fernandez Vaz, “Sobre a formação de professores para a disciplina Educação Física em Santa Catarina (1937-1945): ciência, controle e ludicidade na educação dos corpos”, *Educar em*, 33 (2009).

³⁶ “La Educación Física de la juventud”, *El Chubut*, Comodoro Rivadavia, 30 de enero de 1937, p. 7.

³⁷ Marcelo Fabián Sain, “Defensa Nacional y Fuerzas Armadas. El modelo peronista (1943 – 1955)”, en *La construcción de la Nación Argentina. El rol de las Fuerzas Armadas*, coord. Oscar Moreno (Buenos Aires: Ministerio de Defensa, 2010).

³⁸ “La Dirección General de Educación Física se creó”, *El Chubut*, Comodoro Rivadavia, 5 de marzo, 1948, 5.

salesiana en cuanto al adiestramiento corporal de los jóvenes, reunía las condiciones ideales para el nuevo cargo. Comes también ostentaba el cargo de Delegado General Scout y por lo tanto, se encargaba de la organización y regulación del scoutismo en la zona. Entre los méritos que se le adjudicaban, y que lo hacían merecedor del cargo se mencionaba la organización y reglamentación de la Federación de Basket del Chubut, la fundación del Club Deportivo Deán Funes, de la Asociación de Deportes del Chubut y del Club Hípico San Jorge. Además, era considerado una figura destacada en la promoción del deporte en Comodoro Rivadavia³⁹.

Esta determinación nos muestra que es la práctica militar la que lleva la expectativa a la representación que se tiene sobre lo que debe ser la “educación gimnástica”. Sobre todo porque las autoridades entendían que el vigor físico del ciudadano era lo que definía su potencia para el ejercicio laboral y concomitantemente, lo que demostraba cuantitativamente la pujanza de una nación. De allí que las prácticas deportivas desde una concepción militar no solamente tenían como finalidad cuerpos saludables y socialmente productivos, sino que principalmente eran consideradas importantes para la conformación de un “músculo de guerra y de trabajo”⁴⁰, tal como lo revela la siguiente cita:

“La educación física nos proporciona elementos capaces de poder combatir aventajadamente los gérmenes patógenos y alejarnos de los vicios, tan arraigados, reconquistando de este modo, para algunos la salud y conservándola para los demás. De la misma manera que se endereza una planta, así despaciosamente, desde temprana edad, se debe comenzar a practicar gimnasia, para que de este modo se pueda haber inyectado el deseo y la voluntad de ser fuertes, buenos y disciplinados soldados del mañana, únicos, verdaderos y sólidos basamentos sobre los cuales descansa el bienestar, porvenir y tranquilidad de la patria”⁴¹.

Esta cita nos habla de la juventud como un período en el que la construcción de la personalidad del individuo se somete a una doble presión social en la medida en que la cultura le proyecta dos modelos de ser: uno apunta a la comprensión de las conductas adultas, y otro a los patrones genéricos, masculino o femenino. Conforme se advierte que la conducta de los jóvenes es normada, se confirma que los individuos ya introyectaron los valores, principios y conductas socialmente esperadas para la interrelación con los otros⁴².

Entendemos a la construcción de la masculinidad como un proceso colectivo, de modo que varias masculinidades son construidas en dependencia unas de otras, y también en relación a las feminidades⁴³. Dichas identidades no son estáticas, sino que están histórica y espacialmente situadas, al tiempo que una forma hegemónica de masculinidad tiende a

³⁹ “Teniente primero Ricardo Comes. Desde que se radicó entre nosotros se ha dedicado con especial interés a fomentar la cultura física entre la juventud de nuestra zona. Se ha distinguido don Ricardo Comes en varios deportes, cuyas enseñanzas han contribuido a su progreso”. Salvador Paz Nuñez, *Álbum Histórico de los Deportes de Comodoro Rivadavia* (Comodoro Rivadavia, 1948): 75.

⁴⁰ William Moreno Gomez, “Escuela, cuerpo y milicia, historias de un redoble, de un simulacro que no termina”, *Educar*, 37 (2009): 101.

⁴¹ “Educación Física”, *El Chubut*, Comodoro Rivadavia, 3 de Abril, 1947, 6.

⁴² Rafael Montesinos, *Las rutas de la masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno* (Barcelona: Gedisa, 2002).

⁴³ Pierre Bourdieu, *La dominación masculina* (Barcelona: Editorial Anagrama, 2000).

erigirse como dominante, ejerciendo gran influencia y autoridad en un contexto y tiempo determinado. La configuración de la masculinidad en la escuela es un proceso complejo, lleno de confusiones y contradicciones, en el que influyen una multitud de variables, como por ejemplo la etnia, la clase social, el contexto cultural, la cultura familiar, la cultura escolar, la edad y la orientación sexual. Asimismo, cada colegio dispone de su propio régimen de género, que está formado por expectativas, reglas y rutinas. Todo ello crea diferentes repertorios de acción con profundos efectos en la configuración de la identidad personal. Además, la configuración de una identidad masculina es una empresa colectiva y está unida a la adquisición de estatus dentro del grupo de compañeros.

La masculinidad construida en el Colegio Deán Funes desde su creación en 1929, ha encontrado su cultivo tanto en los talleres (donde los alumnos aprendieron las relaciones propias del mundo laboral), como en los lugares de implementación de prácticas deportivas (donde la belleza y buen estado físico fueron asumidos como símbolos de la unión entre cuerpo y alma, como emblemas del coraje y del espíritu masculino). Tal como se expresa en la revista institucional del colegio denominada “Oro Negro”, en donde un ex alumno afirmaba en 1950:

Mi querido colegio: eres un hogar donde se forja la robustez del músculo y la suavidad de las almas; en tu seno transcurrieron años provechosos al cabo de los cuales se imprimió tu molde imborrable en nuestros espíritus⁴⁴.

Como podemos apreciar en la cita, allí se sintetizaba el ideal del espíritu masculino producto de la unión entre el cuerpo y el alma, dando cuenta además de la perdurabilidad de los valores plasmados en los jóvenes durante la experiencia escolar. A lo largo de su historia, tanto en los espacios destinados a los juegos deportivos como en el Taller se construyó un modo de ser masculino. Y que los ritos, códigos y representaciones fueron reforzados a través de los diversos actores institucionales, en sintonía con los preceptos de la pedagogía salesiana. El dispositivo de prácticas y símbolos desplegados por el colegio con la firme promoción de YPF consolidó el “ideal de formar al buen ciudadano (varón), útil, productivo, obediente, dócil, sano, racional y, fundamentalmente, viril”, horizonte que se enmarcaba en la “construcción de un cuerpo masculino apto para el trabajo, para un determinado estilo de vida moral y para la defensa del territorio nacional”⁴⁵.

Para los salesianos, el adiestramiento deportivo ocupaba un lugar central en el sistema preventivo, pues lo consideraban motor de la construcción de una identidad salesiana y como vehículo formidable de valores, persiguiendo una finalidad moral y religiosa⁴⁶. Las distintas crónicas que reflejan la cotidianeidad del Colegio Deán Funes a través de innumerables fotografías y relatos, presentan un universo masculino asociado con las actividades deportivas, siendo el fútbol y el básquet los más practicados entre alumnos, profesores y personal eclesiástico. Como algunos autores han sostenido, “es frecuente que en las instituciones educativas jugar bien al fútbol sea un signo de alto estatus dentro de la jerarquía masculina, pues permite poner en juego valores propios de la masculinidad

⁴⁴ Revista Oro Negro, 1950, Archivo del Colegio Salesiano Deán Funes.

⁴⁵ Pablo Scharagrodsky, “El scoutismo en la educación física bonaerense argentina. Acerca del buen encauzamiento varonil (1914 – 1916)”, *Mora*, 9 / 10 (2004): 64.

⁴⁶ Alejandra Landaburu, Niñez, Educación y construcción de la identidad salesiana.

hegemónica tales como la competitividad, la agresividad, la disciplina, la fuerza física, el valor del sufrimiento, la demostración del valor y el riesgo”⁴⁷.

El cuerpo como construcción social y cultural aparece fuertemente modelado por prácticas sociales de distinto tipo, entre ellas, por las prácticas físicas y / o deportivas. Las prácticas corporales contribuyen al armado de ciertas masculinidades, en donde para hacer valerlas los varones deben convencerse y convencer a los demás que no se es homosexual. El cuerpo juega un papel fundamental en la construcción de la masculinidad y la actividad física que se pone de manifiesto a través del deporte permite exhibir el cuerpo y presentarlo ante los demás. Pablo Scharagrodsky ha afirmado que “los niños en las clases de Educación Física a través de las prácticas deportivas (especialmente el fútbol) aprenden a reafirmar su identidad masculina heterosexual como parte de un guión aceptado y naturalizado. Esto se da a partir de un conjunto de símbolos e imágenes que se transmiten, distribuyen y ponen en circulación avalando la idea de la sexualidad activa, penetrante e impulsiva”⁴⁸.

Ser varón significa no ser como las mujeres y al ser masculino se le desafía permanentemente. En este sentido, son varios los espacios sociales en donde el varón debe demostrar ser un verdadero hombre, siendo el espacio deportivo uno de los más privilegiados, en donde “la masculinidad es una aprobación ‘homosocial’. En muchas ocasiones las actividades físicas, lúdicas y / o deportivas se convierten en potentes medios para que otros varones admitan y admiren el arquetipo hegemónico de la virilidad socialmente aceptada y esperable”⁴⁹. No obstante ello, muy pocos varones pueden alcanzar dicho ideal.

Utilizado como vehículo de relaciones sociales, en los colegios católicos el fútbol se constituyó en un deporte que, además de promover el establecimiento de redes de sociabilidad, cumplía el papel esencial de construcción de masculinidad, desplegándose un conjunto de técnicas y métodos de vigilancia y control sobre los movimientos del cuerpo, al cual se lo adiestra, se le imponen reglas, restricciones y obligaciones. Como ha sostenido Norbert Elías⁵⁰, aquí adquiere importancia, tanto en el nivel individual como en el colectivo, una ‘liberación controlada de las emociones’ que está en el fundamento de la función del deporte en la civilización occidental. El deporte cumple la función de liberar las pulsiones agresivas, buscando que la violencia se encuentre contenida por reglas dentro de un espacio – tiempo delimitado. La interiorización progresiva de las pulsiones, de las emociones, de las constricciones, son parte fundamental del ‘proceso de civilización’ en su búsqueda por la pacificación del mundo social. Asimismo, este modelo preconizaba la figura de hombre viril y saludable que debería estar apto para desempeñar dos funciones importantes en la sociedad capitalista y para la concepción de familia en el catolicismo: trabajo y reproducción.

⁴⁷ M. C. Rodríguez, “Identidad masculina y contexto escolar: notas para un debate”, *Revista de Educación*, 342 (2007): 404.

⁴⁸ Pablo Scharagrodsky, “Género, masculinidades y educación física. Varones exitosos y varones devaluados”, en *Cuerpo y cultura. Prácticas corporales y diversidad* comp. Ángela Aisenstein (Buenos Aires: Libros del Rojas, 2006): 170.

⁴⁹ Pablo Scharagrodsky, “Género, masculinidades y educación física, 174.

⁵⁰ Norbert Elías, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas* (México: Fondo de Cultura, 1998).

Conclusiones

El discurso de la militarización de la Patagonia central contenía como argumento geopolítico la protección de un recurso natural estratégico como el petróleo, y esto determinó la creación de una Zona Militar entre 1944 y 1955 en torno a la ciudad de Comodoro Rivadavia. Dicho discurso sobredeterminó toda una serie de prácticas y relaciones identitarias que culminó en la naturalización de la necesidad de disciplina y de un orden político autoritario. En este sentido, hemos visto de qué manera el discurso geopolítico fue contaminando diversos aspectos de la vida comunitaria, entre ellas la educativa. De allí el deber de la escuela salesiana de asumir el rol de sanear y moralizar los cuerpos de los niños, incluyéndolos en la sociabilidad propia del Ejército.

Asimismo, la escuela de Artes y Oficios de Comodoro Rivadavia estuvo destinada a la formación de obreros cristianos perfectamente instruidos en el trabajo y aptos para ser más tarde capataces y jefes de taller “para beneficio de la sociedad y de la patria”⁵¹. Este discurso se alineaba perfectamente con la concepción mosconiana del trabajador de YPF como soldado civil, el cual debía estar al servicio de un interés fundamental para el desarrollo de la comunidad nacional.

Finalmente, a partir de este trabajo podemos sostener que durante la Gobernación Militar se articularon toda una serie de discursos que habían adquirido presencia desde el inicio de la década del '20, esto es: la del trabajador como soldado civil en defensa de la patria, la del joven desprovisto de ideas peligrosas, la necesidad de defensa de un recurso estratégico, y el de una nación en armas.

Bibliografía

Fuentes primarias

Revista La Obra de Don Bosco en la Patagonia Septentrional. Año XIX, N° 209, octubre de 1946, Bahía Blanca. Archivo central Salesiano de la Ciudad de Buenos Aires.

Revista Oro Negro, 1950, Archivo del Colegio Salesiano Deán Funes, Comodoro Rivadavia.

Diario El Chubut, 1937 - 1955

Fuentes secundarias

Baeza, Brígida – Crespo, Edda Lía – Carrizo, Gabriel (comps.) *Comodoro Rivadavia a través del siglo XX. Nuevas miradas, nuevos actores, nuevas problemáticas*. Comodoro Rivadavia: Municipalidad de Comodoro Rivadavia – Certamen Fondo Editorial, 2007.

Bertoni, Lilia Ana. “¿Estado confesional o estado laico? La disputa entre librepensadores y católicos en el cambio del siglo XIX al XX”. En *Conflictos en Democracia. La vida política argentina entre dos siglos*, editado por Lilia Aba Bertoni y Luciano De Privitellio. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.

⁵¹ Palabras de un alumno, sin más datos, Archivo del Colegio Salesiano Deán Funes.

- Blanco, Jessica. "Las distintas juventudes de la Iglesia en Argentina a mediados del siglo XX. Los casos de la Juventud de Acción Católica y la Juventud Obrera Católica". *Letras Históricas*, 4 (2011).
- Boffi, Antonio y Susana Alvarez. *Campamentos de YPF en el recuerdo. En la memoria de su gente*. Comodoro Rivadavia: Libros del Viento, 2007.
- Bombassaro, Ticiane - Fernandez Vaz, Alexandre. "Sobre a formação de professores para a disciplina Educação Física em Santa Catarina (1937-1945): ciência, controle e ludicidade na educação dos corpos". *Educar em* 33 (2009).
- Bona, Aixa, y Juan Vilaboa (comps.) *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales*. Buenos Aires: Biblos, 2007.
- Boschilia, Roseli. "As redes de sociabilidade e a construção da identidade em colégios masculinos católicos". En *Actas de las VIII Jornadas de Historia de las Mujeres / III Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*. Universidad Nacional de Córdoba, 2007.
- Bourdieu, Pierre. *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2000.
- Bruno, Cayetano. *Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en Argentina (1922 – 1934)*. Buenos Aires: Ediciones del Instituto Salesiano de Artes Gráficas, 1993.
- Cabral Marques, Daniel. "Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades sociales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907 – 1955)". Tesis de Maestría en Historia. UNPA – UNMDP, 2008.
- Carrizo, Gabriel. "La Patagonia argentina en el período de entreguerras. Acerca de los orígenes de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia". *Antíteses* 2: 4 (2009).
- Carrizo, Gabriel. "El Estado y la comunidad salesiana: de la disputa a la complementariedad. La educación salesiana en los yacimientos petroleros de Comodoro Rivadavia, 1914 – 1961". En *La Educación en la Patagonia Austral: el rol del Estado*, coordinado por Dina Rozas. Rosario: Prohistoria, 2010.
- Carrizo, Gabriel. "'Entrenar el cuerpo para las grandes fatigas'. Acerca de los discursos de educación corporal durante la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955". *Revista Estudios del ISHiR* 5 (2013).
- Crespo, Edda Lía. "Los Campamentos Petroleros Estatales de Comodoro Rivadavia, 1901 – 1957". Informe Final de Investigación. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, 1991.
- Crespo, Edda Lía. "Comunidades Mineras, Prácticas Asociativas y construcción de ciudadanías en la zona litoral del Golfo San Jorge. Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia, 1901-1955". Tesis de Maestría en Historia. Universidad Nacional de San Martín, 2011.
- Dussel, Inés y Pablo Pineau. "De cuando la clase obrera entró al paraíso. La educación técnica estatal en el primer peronismo", En *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945 – 1955)*, dirigido por Adriana Puiggrós. Buenos Aires: Editorial Galerna, 2003.
- Elias, Norbert. *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura, 1998.
- Gadano, Nicolás. *Historia del petróleo en Argentina. 1907 – 1955: desde los inicios hasta la caída de Perón*. Buenos Aires: Editorial Edhasa, 2006.
- Gomez, William Moreno. "Escuela, cuerpo y milicia, historias de un redoble, de un simulacro que no termina". *Educar* 37 (2009).
- Infeld, Ana. "Una vía viva para los alumnos artesanos. La Escuela de Artes y Oficios del Colegio Salesiano Deán Funes de Comodoro Rivadavia (1938 – 1961)". En *Historia de la Educación en la Patagonia austral. Docentes y alumnos. Protagonistas, organización y conflictos en las experiencias educativas patagónicas*, dirigido por Edgardo Osanna. Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral, 2007.

- Landaburu, Alejandra. "Niñez, Educación y construcción de la identidad salesiana. Tucumán 1916 – 1930". Actas de las IX Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia. Córdoba, 2003.
- Lionetti, Lucía. "Discursos, representaciones y prácticas educativas sobre el cuerpo de los escolares. Argentina en las primeras décadas del siglo XX". *Cuadernos de Historia* 34 (2011).
- Lobato, Mirta - Crespo, Edda. "Comunidades mineras, prácticas asociativas y construcción de la ciudadanía en la zona litoral del Golfo San Jorge. Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia (1901 – 1955)". Informe Final. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, 2005.
- Lopez, Ernesto. *El primer Perón. El militar antes que el político*. Buenos Aires: Capital intelectual, 2009.
- Lvovich, Daniel, y Ernesto Bohoslavsky. "Elitismo, violencia y degeneración física en los diagnósticos de las derechas argentina y chilena (1880 – 1945)", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], URL: <http://nuevomundo.revues.org/57777>.
- Marquez, Daniel y Mario Palma Godoy. *Comodoro Rivadavia en Tiempos de Cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales*. Comodoro Rivadavia: Edición Proyección Patagónica, 1993.
- Marquez, Daniel y Mario Palma Godoy. *Distinguir y Comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura en Patagonia*. Comodoro Rivadavia: Ediciones Proyección Patagónica, 1995.
- Montesinos, Rafael. *Las rutas de la masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*. Barcelona: Gedisa, 2002.
- Mosconi, Enrique. *Dicho y hechos, 1904 – 1938*. Buenos Aires: El Ateneo, 1938.
- Mosconi, Enrique. *El Petróleo Argentino*. Buenos Aires: Círculo Militar, 1983.
- Nicoletti, María Andrea. "¿Honestos ciudadanos o ciudadanos católicos?: Un panorama sobre la educación patagónica a través de los informes "Escuelas del Sud" del vocal J. B. Zubiaur y "Los salesianos del Sud" de P. Marabini". Actas del V Congreso de Historia Regional. Río Gallegos, 2002.
- Paz Nuñez, Salvador. *Álbum Histórico de los Deportes de Comodoro Rivadavia*. Comodoro Rivadavia, 1948.
- Pronko, Marcela. "La formación del trabajador en la Doctrina Social de la Iglesia Católica. Argentina, 1900 – 1930". Actas del VI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana. San Luis de Potosí, 2003.
- Racedo, Mariela. "La escolarización en Plaza Huincul". En *Sobre Maestros y escuelas. Una mirada a la Educación desde la Historia. Neuquén, 1884 – 1957*, compilado por Mirta Elena Teobaldo y Amelia Beatriz García. Rosario: Editorial Arca Sur, 2000.
- Rodriguez, M. C. "Identidad masculina y contexto escolar: notas para un debate". *Revista de Educación* 342 (2007).
- Romero, Luis Alberto. "Una nación católica, 1880 – 1946". En *La Argentina en el siglo XX*, editado por Carlos Altamirano. Buenos Aires: Ariel y Universidad Nacional de Quilmes, 1999.
- Saín, Marcelo Fabián. "Defensa Nacional y Fuerzas Armadas. El modelo peronista (1943 – 1955)". En *La construcción de la Nación Argentina. El rol de las Fuerzas Armadas*, coordinado por Oscar Moreno. Buenos Aires: Ministerio de Defensa, 2010.
- Scharagrodsky, Pablo. "El scautismo en la educación física bonaerense argentina. Acerca del buen encauzamiento varonil (1914 – 1916)". *Mora* 9 (2004).
- Scharagrodsky, Pablo. "Género, masculinidades y educación física. Varones exitosos y varones devaluados". En *Cuerpo y cultura. Prácticas corporales y diversidad*, compilado por Ángela Aisenstein. Buenos Aires: Libros del Rojas, 2006.
- Simonassi, Silvia. "Educar el cerebro o pensar con las manos: los industriales rosarinos y la formación técnica para el trabajo en los albores del peronismo". En *Trabajadores y empresarios en la Argentina del siglo XX: indagaciones desde la historia social*, compilado por Daniel Dicósimo y Silvia Simonassi. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2011.

- Tcach, César, y Darío Macor (editores) *La invención del peronismo en el interior del país*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2003.
- Torres, Susana. *Two oil company towns in Patagonia: european immigrants, class and ethnicity, 1907 – 1993*. Rutgers University: PhD, 1995.
- Zanatta, Loris. *Del Estado liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo, 1930 – 1943*. Quilmes: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 1996.